

INTERPRETANDO LAS SOCIEDADES: FILOSOFÍA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Garrett Thomson
College of Wooster
Ohio, USA

Traducción y adaptación: Pablo Arango
Departamento de Antropología y Sociología
Tomado de: *Applied Philosophy*. Libro inédito, capítulo cuatro.

Resumen

En este artículo se exponen dos problemas metodológicos en los estudios sociales: ¿las ciencias sociales deben dirigirse a las culturas como totalidades o a los individuos? y ¿las explicaciones sociales pueden hacerse en términos causales o sólo deben limitarse a interpretar las culturas en los términos propios de cada cultura? Se examinan cuatro tipos diferentes de teorías acerca de estos problemas, y se evalúan las cuatro posiciones tratando de ofrecer una solución alternativa. Además, se hace una breve incursión en la filosofía de la mente, con el fin de utilizar algunas herramientas conceptuales sobre ontología y reducción para aplicarlas a los problemas metodológicos de las ciencias sociales.

Escribiendo acerca de la vida de una villa en Vietnam, Samuel Popkin advierte que muchos proyectos colectivos comunitarios fallan. Popkin explica esto en términos de los cálculos hechos por los aldeanos individuales, de las decisiones para no participar. Popkin dice: "Asumo que los individuos consideran su decisión sobre la participación en el suministro de esos bienes públicos."¹ Popkin trataría de explicar una sociedad tanto como pueda en términos de las decisiones económicamente racionales de los individuos.

Por otro lado, Clifford Geertz, escribiendo acerca de una riña de gallos Balinesa, dice: "La cultura de una persona es una yuxtaposición de

textos."² De acuerdo con Geertz, los científicos sociales deberían interpretar las prácticas culturales, no explicarlas. Deberían desentrañar el significado local de una práctica.³ Según Geertz, el método de Popkin impone una concepción económica occidental de racionalidad sobre una sociedad asiática.

Geertz y Popkin encarnan actitudes opuestas hacia dos problemas fundamentales que plagan la metodología de las ciencias sociales. Primero: ¿deben las ciencias sociales investigar las culturas como totalidades o más bien como grupos de individuos? Por ejemplo, ¿cómo deberíamos explicar el matrimonio y las costumbres funerarias? ¿Podemos explicar tales prácticas culturales en términos de la psicología de los individuos? O, ¿es una cultura algo anterior y subyacente a los individuos?

Segundo: ¿deben las ciencias sociales tratar de ofrecer explicaciones causales de las prácticas e instituciones sociales, como lo hacen las ciencias naturales? O más bien, ¿tienen las ciencias sociales un objetivo especial, la comprensión, que excluye las explicaciones causales?

NOTA

¹ Samuel Popkin, *The Rational Peasant*, 1979, p.24

² Clifford Geertz, *Deep Play: notes on a Balinese Cockfight*, p.452

³ Clifford Geertz, 1983, p.10

SECCIÓN I: LA CLASIFICACIÓN

Muchos asuntos metodológicos en las ciencias sociales giran alrededor de esas dos cuestiones. Podemos organizar los mayores enfoques tradicionales de la metodología de las ciencias sociales alrededor de ellas. Podemos dividir los enfoques tradicionales en cuatro categorías o cajas.

EXPLICACIÓN CAUSAL COMPRENSIÓN

HOLISMO	4. Estructuras Sociales	3.
<u>Significado Cultural</u>		
INDIVIDUALISMO	1. Conducta Individual	2.
<u>Significados Individuales</u>		

La numeración es puramente arbitraria. No estoy afirmando que la caja 4 es una posición más avanzada que la caja 1, ni que el tipo de teorías de la caja 1 sea históricamente anterior. Además, no todas las teorías sociales pueden situarse fácilmente en alguna de estas categorías. Sin embargo, esta clasificación es útil no sólo porque refleja las concepciones filosóficas generales, sino también porque refleja diferentes prácticas en las ciencias sociales. Examinando estas cajas, podemos obtener más ideas de la relación entre las ciencias naturales y las sociales.

Caja 1:

Esta categoría consiste en teorías que tratan de explicar causalmente el fenómeno social en términos de la conducta, o las decisiones, o la naturaleza de los individuos que componen la sociedad.

Este tipo de concepción fue famosamente adelantado por Thomas Hobbes, quien trató de explicar la estructura del estado y de otros fenómenos sociales en términos de la conducta racional autointeresada de los individuos. Más recientemente, algunos antropólogos sociales han seguido a Hobbes al invocar una teoría de las elecciones racionales. La teoría de las elecciones racionales trata de extender al campo social las explicaciones racionales de la conducta ofrecidas en la economía. Esto es lo que está tras la teoría de los juegos y del famoso dilema de los prisioneros.

Sin embargo, el tipo de teorías de la caja 1 no tiene que estar ligado a la economía. Las teorías sociobiológicas de lo social entrarían en la caja 1, porque tratan de ofrecer explicaciones causales e individualistas de las prácticas sociales.

Caja 2:

Las teorías en la caja 2 argumentarían que las ciencias sociales no explican causalmente el fenómeno social. Más bien deberían comprender lo que significan las prácticas sociales para los individuos involucrados. Las ciencias sociales deberían tratar de comprender el punto de vista de los participantes. Por ejemplo, Max Weber trata de distinguir las ciencias sociales de las naturales introduciendo el concepto de Verstehen (o comprensión interpretativa).⁴ Sin embargo, Weber afirmó que una sociedad es una colección de individuos, y consecuentemente, se opuso a la idea de la sociología como descubridora de estructuras sociales (caja 4).

Schutz tiene una concepción similar, argumentando contra el punto de vista neutral y externo invocado por la caja 1; las ciencias sociales deben consistir en una interpretación comprensiva de las vidas de los individuos en una cultura.⁵

Caja 3:

Las teorías de la caja 3 concuerdan con las de la caja 2 en que las ciencias sociales deberían tratar de comprender sentidos, en lugar de ofrecer explicaciones causales. Sin embargo, están en desacuerdo con la caja 2 en que estas descripciones deberían hacerse al nivel de culturas y no de individuos.

En las ciencias sociales hallamos esta posición adoptada por Clifford Geertz, por ejemplo, quien trata de mostrar la significación de cockfighting describiéndolo como un símbolo de los aspectos de las relaciones sociales y el status. La ciencia social es hermenéutica y puede compararse a la interpretación de un texto.

Entre los filósofos, Peter Winch argumenta en favor de este tipo de posición adaptando el trabajo

NOTA

⁵ M. Weber, *the methodology of the Social Sciences*, 1949, p. 76

⁴ A. Schutz, *Collected Papers: the Problem of Social Reality*, 1962

tardío de Wittgenstein; examinaré sus argumentos más tarde.⁶

Caja 4:

Estas son teorías holistas o no-individualistas que afirman que debería ofrecerse una explicación causal del fenómeno social. Debemos poner en esta categoría:

En la teoría marxista, el fenómeno social debe explicarse en términos de las relaciones de poder entre las clases en un sistema dado o modo de producción.⁷ Por ejemplo, el propio Marx explica el sistema cerrado de la agricultura como un movimiento desde un modo feudal de producción hacia uno capitalista. Esta es una explicación causal no-individualista, que entra en la caja 4.

Levi Strauss afirma que las ciencias sociales deben considerar aspectos estructurales, los cuales son comunes a todas las sociedades. Él compara estos aspectos con la gramática profunda común a todos los lenguajes. En ambas: antropología y lingüística, necesitamos modelos abstractos estructurales que hagan inteligibles los hechos observados. Levi Strauss trata de explicar el fenómeno social de una manera que va más allá de las caracterizaciones que una sociedad ofrecería de sí misma. Esto hace a su posición diferente de una teoría de la caja 3. Levi Strauss también niega explícitamente las explicaciones psicológicas individualistas del fenómeno social. Él afirma 'disolver al hombre' y Foucault, parafraseando a Nietzsche, llama al estructuralismo 'la muerte del hombre.' La teoría no entra ni en la caja 1 ni en la 2.

Durkheim está de acuerdo en que el estudio de la sociedad debe ser objetivo. Él también piensa que los hechos sociales no pueden ser explicados de manera individualista. Ellos son expresiones la conciencia social o colectiva. Por ejemplo, en The Elementary Forms of Religious Life (1912) él explica el fenómeno de la religión en términos de su función de unificar una comunidad. Malinkowski (y el trabajo más reciente de Marvin Harris) también ofrece explicaciones funcionalistas del fenómeno social y éstas entran en la cuarta categoría.



SECCIÓN II: COMPRENSIÓN VERSUS EXPLICACIÓN

De acuerdo con Comte, los científicos sociales deben considerar las leyes generales que gobiernan los cambios sociales y que explican por qué una sociedad o cultura es como es. El trabajo principal de una teoría social es explicar. Y esto requiere ofrecer causas.

Winch se opone a esta idea. Él argumenta que los científicos sociales no deben preocuparse por las explicaciones causales; no hay leyes causales que gobiernen a las sociedades. Las leyes y las explicaciones causales son la provincia de las ciencias naturales, como la física, y no debemos esperar que las ciencias sociales se acomoden a este patrón. No debemos tener esta expectativa, porque, en las ciencias sociales, tratamos de comprender diferentes prácticas sociales. Esto requiere captar el sentido de éstas desde el punto de vista de los participantes. Una actividad ha de tener sentido para sus participantes y el estudio cultural hace evidente este sentido. Este ejercicio (de captar el sentido de, de comprender el significado de..) es muy diferente del ofrecimiento de explicaciones causales como en las ciencias naturales.

Advirtamos que esta imagen fácil de un debate añejo en las ciencias sociales es muy polarizada. En una lado, tenemos posiciones que buscan asimilar las ciencias sociales a las ciencias naturales e imponen un método positivista a ambas. Por otra parte, tenemos una posición que busca establecer una línea muy radical entre las dos ciencias. Como veremos, Winch seguramente está en lo cierto al afirmar que las ciencias sociales involucran conceptos diferentes de los de la física, como el de significado. Sin embargo, en el otro lado, esto no significa necesariamente que las ciencias sociales puedan funcionar sin explicaciones causales. Tenemos alguna razón inicial para sospechar de ambos bandos en este debate polarizado.

Para comprender estos puntos mejor, conside-

NOTA

⁶ Charles Taylor, *Interpretation and the Sciences of Man*, 1985

⁷ Karl Marx, *Capital Vol 1* 1867

remos la filosofía la mente y la ciencia cognitiva. Esta puede ser una idea fructífera, porque la psicología está involucrada con el fenómeno intencional y su relación con la física, sin el factor adicional de la cultura. De cierto modo, la psicología está tendida en medio de las ciencias sociales y las ciencias naturales.

LECCIONES DE LA FILOSOFÍA DE LA MENTE

¿Cuál es la relación entre los estados mentales y los estados neurológicos y psicológicos? Encubiertos en esta sola pregunta, hay muchos asuntos conceptuales diferentes. Para ganar en claridad, necesitamos separarlos. De estos asuntos, tres son importantes para nuestra discusión de las ciencias sociales.

1) Ontología

Aproximadamente durante 400 años, las respuestas dadas a esta pregunta fueron primordialmente ontológicas. Estuvieron relacionadas a: ¿qué existe? El debate central fue entre, por un lado, los dualistas, quienes seguían a Descartes, que argumentaron en favor de la existencia de una mente inmaterial en adición a las cosas materiales; y por el otro lado, los materialistas, quienes negaron esto.

Sin embargo, esta discusión ontológica es estéril. Primero, después de todo, los asuntos acerca de la composición de las cosas no son directamente relevantes a la comprensión de la naturaleza de la conciencia. El dualismo no explica la conciencia. Si es difícil explicar cómo un cerebro puede ser consciente, entonces es igualmente duro cómo un alma inmaterial puede ser consciente. Aun si suponemos que hay entidades inmateriales, esto no explica cómo son posibles los estados mentales. No podemos responder tal pregunta simplemente descubriendo de qué estamos hechos o compuestos.

Segundo, la discusión más fructífera concierne, por ejemplo, a las definiciones introspectivistas y funcionalistas del contenido mental, al reduccionismo y a la naturaleza de la explicación psicológica. Una vez vemos que podemos reali-



zar un progreso en estas áreas de investigación, el debate ontológico viene a ser menos vital. El problema de la mente no es ontológico. Esto no niega el problema ontológico, pero afirma que ganamos menos en él de lo que podemos pensar.

2) Reducción

Las ciencias naturales pueden caracterizarse en parte por su extensionalidad; tales teorías consisten en oraciones extensionales. Las oraciones extensionales son aquellas en las cuales los términos equivalentes pueden ser sustituidos sin alterar el valor de verdad de la oración completa. 'El agua es H₂O' es extensional porque podemos sustituir 'agua' por cualquier otra palabra que se refiera al agua. (Por ejemplo, 'el medio en el que viven los peces' o 'la sustancia que mató a Oscar Wilde'). En un sentido, las sentencias extensionales son verdaderas desde cualquier punto de vista, y por esto las ciencias naturales consisten en tales proposiciones.

Sin embargo, no todas las frases son extensionales. Las oraciones acerca de nuestros estados mentales y acerca del significado lingüístico son no-extensionales o intensionales. En la oración 'John cree que el agua es H₂O', no podemos sustituir ninguna palabra que se refiera al agua. Si sustituimos la palabra 'agua' por la expresión 'la sustancia que Garrett ingirió el 4/5/98 a las 22 horas' entonces la oración completa será falsa. ¡John no cree eso! La frase 'John cree que...' trata de caracterizar el contenido de la creencia de John aproximadamente.

Las oraciones psicológicas son intensionales porque especifican el contenido intencional de los estados mentales. Reflejan el punto de vista desde el cual percibimos o deseamos las cosas. Ellas reflejan la direccionalidad o intencionalidad de los estados mentales. La psicología popular y las ciencias sociales consisten, en gran parte, en tales frases intensionales.

Cualquier teoría que concierna a las ciencias sociales y naturales debe explicar la relación entre las oraciones extensionales e intensionales. Por ejemplo, algunos escritores afirman que las frases intensionales o psicológicas pueden ser reducidas a una serie de oraciones extensionales acerca de los estados neurológicos de la persona (una posición reduccionista).

Muchas personas piensan que, debido a su ontología materialista, las ciencias naturales deben abrazar una posición reduccionista. Pero esto no es verdad. Las ciencias naturales no son necesariamente reduccionistas. Para ver esto, supongamos que el reduccionismo es falso. Esto significaría que hay dos maneras irreductibles de caracterizar a una persona: extensional e intensionalmente. Esto no tiene implicaciones sobre la composición de la persona. En otras palabras, la materia complejamente organizada puede ser descrita intensionalmente (sin que las oraciones intensionales sean reducibles). Una serie de frases extensionales (que caracteriza el estado cerebral de una persona) y una serie de oraciones intensionales (que caracteriza el estado mental de la persona) pueden ser ambas verdaderas en virtud de los mismos estados de cosas o hechos. Dos modos de descripciones verdaderas en virtud de los mismos hechos.

Aquí hay dos tipos diferentes de descripciones, pero sólo un tipo de cosa. Así, el materialismo no necesita casarse con el reduccionismo. Para evitar el reduccionismo no se requiere el dualismo ontológico. Los asuntos semánticos y ontológicos son distintos.

3) Explicación:

Sólo hemos visto lo siguiente. Dos sentencias pueden ser usadas para describir el mismo estado de cosas o los mismos hechos: una intensionalmente como un estado mental, y la otra, extensionalmente, como un estado cerebral. En lugar de dos hechos, hay un hecho descrito de dos modos irreductibles.

Podemos aplicar el mismo punto a la causalidad. Correspondientes a dos maneras de describir, hay dos tipos de causalidad.

a) Entre los mismos dos eventos descritos intensionalmente, habría una relación causal sin una ley causal física. Por ejemplo, John cree que cambiará, y esto causa un cambio en sus deseos. Tal cambio (que está descrito psicológica o intensionalmente) no es descriptible con las leyes de la física.⁸ En el nivel psicológico, tenemos causas sin leyes causales.

En otras palabras, algunos cambios pueden ser descritos tanto extensional como intensionalmente.

Cuando lo describimos de manera extensional, el cambio puede ser caracterizado de acuerdo con una ley física. Cuando lo describimos intensionalmente, el cambio es caracterizado en términos del contenido proposicional de los estados mentales –como un cambio que es causado, pero no de acuerdo con una ley física.

Podemos aplicar estas lecciones a las causas de las acciones. Las acciones son intencionales y se describen intensionalmente, tal como los estados mentales. Ellas son como estados mentales visibles. Usted arroja agua en el jardín. Como resultado, el gusano ha muerto. Pero esto no significa que usted ha matado deliberadamente al gusano. Debemos distinguir una acción de sus consecuencias involuntarias. Por lo tanto, las acciones intencionales deben describirse bajo el aspecto correcto de lo que realmente alguien hace. Por lo tanto, están caracterizadas con frases intensionales.

Le otorgamos sentido a las acciones citando las razones para actuar, las cuales son usualmente las creencias y los deseos apropiados. John corre desnudo bajo la lluvia. Comprendemos esta extraña conducta conociendo las razones que él tiene para hacer eso. La acción responde a algún deseo dirigido por una creencia. El deseo y la creencia le dan sentido a la acción desde el punto de vista de John. Cuando describimos lo que John desea, tenemos que hacer en sus términos –tenemos que describir el contenido de su deseo. O, para ponerlo de otra manera, debemos describir el aspecto deseado de lo que él desea. Al describir sus creencias y deseos, le otorgamos sentido a su acción.

A partir de esta discusión de la acción surgen dos puntos que son importantes para las ciencias sociales:

a) causas hermenéuticas

Hemos enfatizado la intencionalidad de la acción; por esto las ciencias sociales son hermenéuticas. Sin embargo, eso no precluye el que las acciones sean causadas. ¿Por qué? Porque el mismo evento puede describirse intensionalmente como una acción, y

NOTA

⁸ ¡Lo cual no equivale a decir que es incompatible con las leyes de la física!

REGRESO A LAS CIENCIAS SOCIALES

Como hemos visto, Winch está en lo cierto: hay una importante diferencia de tipo entre las ciencias naturales y sociales. Aunque él nunca explica cómo es esto, las primeras tratan con cosas descritas extensionalmente, y las segundas con cosas descritas intensionalmente. En otras palabras, las ciencias sociales tratan con prácticas culturales que tienen contenido o significado. De esta manera, Winch acierta al dirigir nuestra atención hacia las similitudes entre los estudios sociales y los estudios del significado lingüístico y al contrastar ambos con las ciencias naturales. Debido a su intencionalidad e intensionalidad, las ciencias sociales son esencialmente hermenéuticas, y por tanto la comparación de Geertz de la villa Balinesa con un texto es apta.

Sin embargo, una vez dibujada la distinción de Winch en esos términos, entonces podemos ver que no hay necesidad de negar la causalidad en las ciencias sociales. Más bien, necesitamos la causalidad. Otorgamos sentido a las prácticas mostrando lo que los participantes consideran como deseable acerca de la acción. En otras palabras, como dice Winch, ofrecemos las razones. Sin embargo, puede haber muchos aspectos deseables de una acción. Por ejemplo, ¿por qué él bailó desnudo bajo la lluvia? Hay muchas posibles razones, cada una de las cuales muestra aspectos deseables de bailar bajo la lluvia. No obstante, muchas de ellas no serán relevantes a las razones por las cuales, en este caso específico, John bailó. Hay cantidades de posibles razones para bailar bajo la lluvia, pero sólo algunas de ellas se aplican en este caso.

¿Qué diferencia a esas razones reales de las meramente posibles? Las razones reales son causalmente efectivas en la acción de John. Supongamos que él lo hizo por el frío de la lluvia – entonces, ésta es la razón que causó o lo influyó para bailar, o la que es causalmente operativa en este caso. Ofrecer la explicación apropiada de por qué él lo hizo requiere la idea de razón causalmente operativa – los deseos y creencias que fueron causalmente operativos en este caso específico. Esto no es suficiente para darle sentido a

extensionalmente como meros movimientos físicos. Cuando se describen intensionalmente, pensamos en las acciones como algo realizado por una persona, como una acción causada por sus deseos y creencias. Aunque de este modo la acción no está gobernada por leyes causales, aún así es causada. En otras palabras, la intencionalidad de los estados mentales no elimina las causas.

b) mecanismo causal sin reducción

El segundo punto es que la débil interconexión causal intensional encubre la fuerte red causal basada en leyes. Los cambios físicos constituyen el mecanismo causal de los cambios psicológicos. El uno es el mecanismo causal del otro, pero sin que las explicaciones sean reducibles.

Esto puede explicarse como sigue. Cualquier acción es una serie de movimientos físicos. Hay dos maneras de describir los mismos eventos: una intensional y otra extensional. Paralelos a esos dos modos descriptivos, hay dos tipos de regularidades: una en lo que las personas desean y hacen, y la otra en cambios de estados cerebrales. Diferentes descripciones y diferentes regularidades paralelas, pero no diferentes cosas o hechos. Esto significa que subyacente a cualquier cambio descrito psicológicamente, hay un cambio extensionalmente descrito. Esto no significa que podemos hacer una reducción de un tipo de explicación al otro.

Antes de regresar a las ciencias sociales, resumamos las conclusiones principales con respecto a la filosofía de la mente:

1) La psicología consiste en oraciones intensionales. La afirmación de que tales oraciones no son reducibles a oraciones extensionales de las ciencias naturales es compatible con una ontología materialista.

2) Hay dos tipos de descripciones causales: descripciones extensionales que involucran leyes y descripciones intensionales que no las involucran.

3) Subyacente a la causalidad descrita intensionalmente habría un mecanismo causal descrito extensionalmente (este punto será importante en la sección III)



la acción. Es necesario especificar el sentido en el cual causó o influyó causalmente en la acción.⁹

Esto significa que no podemos oponer la comprensión y la explicación causal, como lo hacen Winch y otros, y como lo implican las categorías tradicionales. La comprensión requiere el conocimiento de cuáles significados son causalmente operativos. La explicación requiere la causación. Además, la explicación causal en las ciencias sociales requiere la comprensión. Tenemos que comprender cómo identificar correctamente el significado que tiene una práctica para los participantes.

La explicación causal de los fenómenos descritos intensionalmente requiere la comprensión. En breve, lo semánticamente cargado puede ser causal. Consideraremos las implicaciones metodológicas de esto más tarde.



SECCIÓN III: HOLISMO VERSUS INDIVIDUALISMO

Muchos teóricos sociales argumentan que la sociedad está compuesta de personas individuales y, por lo tanto, que el fenómeno social también debe ser explicado en tales términos. Ésta era la posición de los teóricos en las cajas 1 y 2. Contra tales posiciones, Durkheim argumenta vigorosamente que hay hechos sociales, los cuales no pueden reducirse a afirmaciones acerca de individuos.

Muchas personas sienten la fuerza de ambos lados en este debate y quizás podemos asumir que hay algo correcto en cada uno de los bandos. En esta sección, mostraré la medida en que cada bando es correcto e incorrecto, usando algunas de las conclusiones de nuestra breve incursión en la filosofía de la mente.

La lección importante para aprender del debate era que había varios problemas enmascarados en uno. Similarmente, el individualista y el holista están haciendo diferentes bajo una gran sombrilla. En aras de la claridad, debemos separar las diferentes afirmaciones. El individualista puede estar haciendo

a) una afirmación ontológica: i.e. todas las so-

iedades están compuestas de personas individuales;

b) una afirmación semántica: i.e. todas o algunas afirmaciones acerca de cómo se comporta la sociedad son reducibles a oraciones acerca del comportamiento de las personas en esa sociedad;

c) una afirmación explicativa: i.e. cualquier explicación de cómo se comporta una cultura o sociedad debe ser hecha en términos de la conducta de las personas individuales involucradas.

Argumentaré que la primera afirmación es verdadera, pero relativamente superficial; que la segunda es falsa; y que la tercera es verdadera en un sentido y falsa en otro. Estas conclusiones están implícitas en lo que ya hemos considerado acerca de la filosofía de la mente.

a) La afirmación ontológica parece obviamente verdadera. Una sociedad está hecha de personas. Una costumbre social está compuesta de lo que hacen realmente las personas que la siguen. Lo que es menos obvio es si las otras dos afirmaciones (b y c atrás) se siguen de esto. Argumentaré que no se siguen.

Los individualistas tienden a asumir que, como cualquier sociedad está compuesta por personas, la afirmación reductiva debe ser verdadera y, consecuentemente, también la afirmación explicativa. (Sin embargo, vimos en la filosofía de la mente que, aun si el materialismo ontológico es verdadero, eso no significa que el reduccionismo también lo sea.

El materialismo no-reductivo implica que hay dos tipos de descripción ambos potencialmente verdaderos de los mismos hechos, y ninguno reducible al otro. El reduccionismo sería falso, si no hubiera relación semántica entre los dos tipos de frases. Es una tesis semántica. El materialismo es una tesis ontológica.)

b) La afirmación reductiva (b atrás) parece falsa. Muchos de nuestros deseos y creencias ya tienen un contenido social ineliminable. Usted va al juego; ud. espera que su equipo gane -tales creencias y deseos mencionan conceptos socia-

NOTA

⁹ Estos puntos son hechos por Donald Davidson y Jürgen Habermass.

les: equipo, ganar, juego y estos conceptos cuentan con un amplio nexo social de conceptos: jugador, espectador, trabajo, dinero, etc.. Además, no hay una manera de eliminar tales conceptos y permanecer fieles a nuestras descripciones de lo que las personas piensan y desean. Lo que desea el individuo ya implica conceptos sociales; consecuentemente, las frases acerca de la sociedad no pueden reducirse a oraciones acerca de individuos (porque las últimas requieren las primeras). La tesis reductiva es falsa.

c) ¿Qué hay sobre la explicación? Las costumbres sociales del matrimonio están constituidas por lo que las personas individuales hacen (tesis a). A despecho del fracaso de la tesis reductorista, ¿es verdadera la afirmación explicativa? Podemos ver por qué no lo es, considerando las diferencias entre explicaciones fisiológicas y explicaciones psicológicas. Debido a que ellas conectan diferentes clases de descripciones de una persona, los dos modos explicativos involucran diferentes niveles de regularidades los cuales obedecen a leyes causales. En el modo intensional, estamos interesados en las regularidades que cobran sentido a partir de la perspectiva del agente (o son intensionales).

En esto, hay una lección para el individualismo. Las explicaciones sociales no se dirigen a las regularidades que obedecen a leyes causales naturales. Ellas apuntan a las regularidades sociales y culturales. Esas regularidades sociales están compuestas de las acciones de los individuos con las sociedades. Pero, como nos lo informa el argumento contra el reductorismo, la explicación de esas acciones individuales utiliza y requiere conceptos sociales autónomos. La reducción es imposible, porque hay un círculo de explicación desde lo social hasta lo individual y al revés. Las partes y el todo están entrelazados en una interdependencia. El todo está compuesto por las partes, pero para describir lo que las partes hacen, uno necesita la referencia a los significados del todo. Esto implica: aunque la sociedad está compuesta de individuos, las descripciones y explicaciones sociales forman un nivel autónomo, imposible de reducir a la psicología de los individuos.

Esto hace eco de la conclusión acerca de la

psicología. Aunque un individuo está compuesto por células, las descripciones y explicaciones psicológicas forman un nivel autónomo, imposible de reducir a lo neurológico y a lo fisiológico. Sin embargo, la razón para la conclusión es diferente en los dos casos.

-Con respecto a lo psicológico-neurológico, es debida a la imposibilidad de reducir las oraciones intensionales a series de oraciones extensionales. Grupos de frases extensionales no agregan nada a uno intensional.

-Con respecto a social-individual, es debida a la imposibilidad de reducir afirmaciones sociales a series de oraciones acerca de lo que hacen los individuos. Lo que hacen los individuos ya requiere e involucra lo social. En ambos casos, la composición no requiere la reducción.

En este sentido, el individualismo con respecto a la explicación es falso. Sin embargo, hay un sentido en el cual tiene algo verdadero para decir. Para ver esto, regresemos a lo psicológico una vez más. Vimos que las explicaciones psicológicas son causales, sin ser caracterizables en términos de leyes físicas, lo cual significa que no son reducibles a explicaciones neurológicas. Pero, también vimos que el nivel micro o neurológico provee un mecanismo causal para lo psicológico. Cualquier cambio psicológico superviene sobre un cambio físico. Similarmente con lo social y lo individual. Cualquier cambio social está compuesto de cambios en los individuos; y en este sentido, cualquier cambio social requiere el nivel individual como un mecanismo causal.¹⁰

SECCIÓN IV: CONCLUSIONES PRÁCTICAS



Podemos concluir que ninguna de las cuatro categorías tradicionales refleja una metodología adecuada en las ciencias sociales. Esto no significa que todas son incorrectas, sino más bien que todas son parcialmente correctas. Consideremos las lecciones importantes.

Las teorías de la caja 1, como muchas formas de naturalismo, no toman en cuenta suficientemente la intencionalidad de las acciones y, consecuen-

temente, de las prácticas sociales. Por esto sentimos que las explicaciones que nos ofrecen son, en el mejor de los casos, imposiciones culturales y, en el peor, reducciones crudas.

La intencionalidad requiere que lo que a ser explicado tiene que ser caracterizado en términos que reflejen el punto de vista propio de los participantes acerca de sus prácticas o costumbres. En eso consiste la intencionalidad. Consecuentemente, el enfoque hermenéutico es un ingrediente necesario de las ciencias sociales para describir más precisa y ampliamente el significado de la práctica en cuestión. Esto podría considerarse como un argumento a favor de la caja 3, así que démonos prisa y examinemos sus limitaciones.

La caja 3 restringe las ciencias sociales únicamente a la descripción de las prácticas sociales en sus propios términos. Si la comprensión interpretativa requiere considerar el sentido que una cultura otorga a sus propias prácticas, entonces esto significa que debemos tratar de caracterizar esas prácticas sólo en los términos que serían utilizados dentro de esa sociedad.

Esto significa que no podemos redescribirla en otros términos (en aquellos no utilizados por la sociedad misma).

Esto tiene limitaciones importantes:

1) Significa que no hay posibilidad de comparar diferentes culturas, por ejemplo, para hallar similitudes entre ellas. Porque hacerlo requiere utilizar conceptos no nativos de la cultura a la cual se quiere comprender mejor —lo cual es exactamente, desde luego, lo que la caja 3 dice que no puede ocurrir. Cada cultura viene a ser como una isla que debe ser entendida en sus propios términos. Este género de posición tiende a conducir a una forma de relativismo cultural.

2) Tales teorías excluyen la idea de ofrecer explicaciones causales del fenómeno cultural o social (sobre las bases de la creencia errónea de que todas las explicaciones causales tienen que seguir leyes causales). Esto res-



tringe las ciencias sociales a la descripción o redescripción.

No hay duda de que una descripción iluminadora de una práctica social hará más profunda la comprensión y que ésta es un aspecto esencial de las ciencias sociales. Sin embargo, si éste es el único trabajo de las ciencias sociales, entonces excluiría automáticamente cualquier explicación funcionalista, estructuralista o económica de las prácticas culturales.

La idea de que no todas las explicaciones causales tienen que seguir el modelo de las ciencias naturales nos libera de esta dicotomía entre las cajas 1 y 3. La comprensión de una práctica cultural puede requerir la obtención de las descripciones intensionales correctas de esa práctica.

Esto implica hacer buena hermenéutica, considerando el sentido de ésta desde el punto de vista cultural. Esto es lo que las cajas 1 y 4 no reconocen.

Sin embargo, nada de esto elimina también la posibilidad de ofrecer explicaciones causales de una práctica.

Esto podría ser expresado en términos no locales. Sin embargo, dado lo que concluimos atrás, estas explicaciones causales no deben tener pretensiones reductivas. Afirmar esto, desde luego, no nos ofrece ninguna luz acerca de lo que deben ser las explicaciones sociales relevantes; sólo implica que una tal cosa es posible, sin hacerlo con los ropajes propios del reduccionismo y del positivismo.

Podemos distinguir entre describir una práctica y explicarla.

Sigue una pareja de otros puntos que son importantes en relación con las cajas 2 y 4. Primero, las explicaciones sociales (por ejemplo, para el funcionalista) presuponen un mecanismo causal individualista que les subyace (aunque las descripciones mismas no son reducibles a ese mecanismo).

Por ejemplo, mostrar que algo es benéfico no muestra a causa de qué eso llega a ser benefi-

NOTA

¹⁰ Daniel Little, *Varieties of Social Explanations*, Westview Press.

cioso. Si esto cuenta como una explicación, la función debe estar acompañada por un mecanismo causal.



Puntos similares deben hacerse acerca de las explicaciones estructurales. Algunas veces en las ciencias sociales, los mecanismos causales (por ejemplo, los detalles de los procesos históricos particulares) son más importantes o relevantes que una explicación funcionalista o estructuralista global, las cuales omiten lo específico.

Segundo, el punto acerca de los mecanismos causales nos recuerda que las inferencias estadísticas no ofrecen explicaciones. La información estadística relevante señala la necesidad de una explicación causal.

Apunta hacia un mecanismo causal encubierto. Pero, en sí misma, no provee ninguna explicación causal.

El naturalismo y la hermenéutica deben convivir juntos en las ciencias sociales. Una vez desmascaradas las presuposiciones falsas acerca de la reducción y la causación, vemos que pueden hacerlo.

Esto no es un pretexto para el pluralismo metodológico. Más bien, el punto es que sólo de esta manera podemos obtener la comprensión acerca de lo que las ciencias sociales hacen, lo cual no exige de ellas que hagan parte de las ciencias naturales, y aún así, al mismo tiempo, considera a los humanos y sus sociedades como una parte del mundo natural.

Disolver la división naturaleza-cultura no requiere que las ciencias naturales absorban lo social.